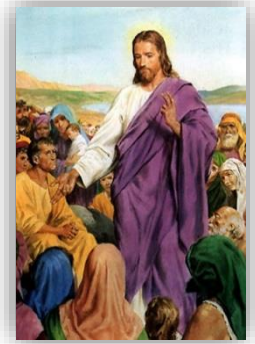




The Gospel & Homily ☩ el Evangelio y la Homilía

28 January 2018

4th Sunday in Ordinary Time - 4^o Domingo Ordinario



Gospel Mark 1:21-28

Then they came to Capernaum, and on the sabbath Jesus entered the synagogue and taught. The people were astonished at his teaching, for he taught them as one having authority and not as the scribes. In their synagogue was a man with an unclean spirit; he cried out, "What have you to do with us, Jesus of Nazareth? Have you come to destroy us? I know who you are—the Holy One of God!" Jesus rebuked him and said, "Quiet! Come out of him!" The unclean spirit convulsed him and with a loud cry came out of him. All were amazed and asked one another, "What is this? A new teaching with authority. He commands even the unclean spirits and they obey him." His fame spread everywhere throughout the whole region of Galilee.



Homily

"All were amazed and asked one another, "What is this? A new teaching with authority."

There are several different kinds of behavior one could have to demonstrate authority. Speaking with authority can refer to one's physical size or loudness of voice; if a giant with a booming voice tells you to get out, you will probably move toward an exit.

A person can speak or teach or act or lead with authority. It can be from an office or status that one represents as he or she speaks, such as a Marine Corps Sergeant during battle.

I am the celebrant of this Mass today and I spoke with authority when I said to read the Gospel again.

When I was a police officer I acted and spoke with the authority of the law.

Those of you who have raised, or are raising children, speak and teach with the authority of a parent.

Another example of speaking with authority is when one has vast knowledge of the subject for which they speak. A professor can speak with authority.

In our readings from the Gospels of Mark we read of the baptism of Jesus and the beginning of his ministry. Jesus calls on disciples to learn from him, assist him, and to succeed him after his earthly life.

Now we will learn about the things Jesus actually did and taught during his ministry. Things that would be carried on by Christians, even to this day.



“The people were astonished at his teaching, for he taught them as one having authority and not as the scribes.” Religious education in the synagogues was usually from the scribes who could read and write, and sometimes the rabbis who could quote from memory.

On this day at the synagogue Jesus was present. There was also a man possessed of unclean spirit... meaning, deranged in some manner. He yelled at Jesus, “Why are you here; will you destroy us?, I know you are the Holy One of God.”

Jesus said, “Quiet! Come out of him!” The man crumbled and the unclean spirit screamed and left him.

And the people said, Wow... He teaches a lesson and speaks with authority. This is new. This is different. This was not just commanding a bad spirit, this was healing. This was God’s will spoken through his Son. And the word was passed throughout the land. That was the only way news traveled. By words from human to human.

Here, now, I speak to you as a minister of the Lord. I minister to this assembly and fellowship we call St. Paul, a church. But you are all ministers too. In life, you are all Ministers of the Word. As baptized Christians you have the duty to profess the faith.

And... you should be eager to do so. You should share your faith and foster belief in the Good News. Is there anyone you know that you truly want for him or her to go to hell when they die?

There should be no bad spirit in that thought. If God himself asked you that question, you wouldn’t be snarky... you would hope that person would see the light, change their ways and be ready for heaven.

I think God would then ask you why you had some devil in you and think of someone who you thought should go to hell. Why did you not just answer quickly, “I wish for everyone to go to heaven.” I believe if you were having a conversation with the Lord he might warn you that he wants you to take more of the load; that he carries you through life and you should carry more of your own load. That the teaching and the message is there in the Gospel each time you join the celebration of Mass.

I want to read something to you that teaches with authority; this authority is one of experience. The writer is Mary Stevenson.

Foot Prints in the Sand Mary Stevenson

One night I dreamed I was walking along the beach with the Lord. Many scenes from my life flashed across the sky. In each scene

I noticed footprints in the sand. Sometimes there were two sets of footprints, other times there were one set of footprints.

This bothered me because I noticed that during the low periods of my life, when I was suffering from anguish, sorrow or defeat, I could see one set of footprints.

So I said to the Lord, "You promised me Lord, that if I followed you, you would walk with me always. But I have noticed that during the most trying periods of my life there have only been one set of footprints in the sand. Why, when I needed you most, you have not been there for me?"

The Lord replied, "The times when you have seen only one set of footprints in the sand, is when I carried you."



Evangelio Marcos 1, 21-28

En aquel tiempo, se hallaba Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas. Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: "¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios". Jesús le ordenó: "¡Cállate y sal de él!" El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: "¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen". Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.



Homilía

"Todos se asombraron y se preguntaron unos a otros," ¿Qué es esto? Una nueva enseñanza con autoridad".

Hay varios tipos diferentes de comportamiento que uno podría tener para demostrar autoridad. Hablar con autoridad puede referirse al tamaño físico o al volumen de la voz; si un gigante con una voz en auge te dice que salgas, probablemente te muevas hacia una salida.

Una persona puede hablar, enseñar, actuar o liderar con autoridad. Puede ser de una oficina o estado que uno representa mientras habla, como un sargento militar durante la batalla.

Hoy soy el celebrante de esta misa y hablé con autoridad cuando le dije que volviera a leer el Evangelio. Cuando era policía, actué y hablé con la autoridad de la ley.

Aquellos de ustedes que han criado, o están criando niños, hablan y enseñan con la autoridad de un padre.

Otro ejemplo de hablar con autoridad es cuando uno tiene un vasto conocimiento del tema por el que habla. Un profesor puede hablar con autoridad.

En nuestras lecturas de los Evangelios de Marcos leemos sobre el bautismo de Jesús y el comienzo de su ministerio. Jesús llama a los discípulos a aprender de él, ayudarlo y sucederlo después de su vida terrenal.

Ahora aprenderemos sobre las cosas que Jesús realmente hizo y enseñó durante su ministerio. Cosas que llevarían los cristianos, incluso hasta el día de hoy.

"La gente estaba asombrada de su enseñanza, porque les enseñaba como alguien que tiene autoridad y no como los escribas". La educación religiosa en las sinagogas era generalmente de los escribas que podían leer y escribir, y algunas veces los rabinos que podían citar de memoria.



En este día en la sinagoga, Jesús estuvo presente. También había un hombre poseído de espíritu inmundo ... es decir, trastornado de alguna manera. Le gritó a Jesús: "¿Por qué estás aquí? ¿Nos destruirás? Sé que eres el Santo de Dios".

Jesús dijo: "¡Silencio! ¡Sal de él!" El hombre se derrumbó y el espíritu inmundo gritó y lo dejó.

Y la gente dijo: Wow ... Él enseña una lección y habla con autoridad. Esto es nuevo. Esto es diferente. Esto no solo estaba imponiendo un mal espíritu, esto era una curación. Esta fue la voluntad de Dios hablada a través de su Hijo. Y la palabra fue aprobada por toda la tierra. Esa era la única forma en que viajaban las noticias. Por palabras de humano a humano.

Aquí, ahora, te hablo como un ministro del Señor. Yo ministra a esta asamblea y comunión que llamamos a San Pablo, una iglesia. Pero también son ministros. En la vida, todos ustedes son Ministros de la Palabra. Como cristianos bautizados, ustedes tienen el deber de profesar la fe.

Y ... deberías estar ansioso por hacerlo. Debes compartir tu fe y fomentar la creencia en las Buenas Nuevas. ¿Hay alguien que usted sepa que realmente desea que él o ella vaya al infierno cuando muera?

No debería haber espíritu malo en ese pensamiento. Si Dios mismo te hiciera esa pregunta, no serías sarcástica ... esperarías que esa persona viera la luz, cambiara sus caminos y estuviera lista para el cielo.

Creo que Dios entonces te preguntaría por qué tenías un demonio en ti y pensaría en alguien a quien creías que debería ir al infierno. ¿Por qué no solo respondiste rápidamente? "Deseo que todos vayan al cielo". Creo que si estuvieras teniendo una conversación con el Señor, él podría advertirte que quiere que tomes más de la carga; que él te lleva a través de la vida y que deberías llevar más de tu propia carga. Que la enseñanza y el mensaje están en el Evangelio cada vez que te unes a la celebración de la Misa.

Quiero leerte algo que enseñe con autoridad; esta autoridad es una de experiencia.

Huellas de Pisadas sobre la arena, escrito por Mary Stevenson

Una noche soñé que iba caminando por la playa junto con Dios. Muchas escenas de mi vida resplandecieron ante mí, sobre el horizonte. En cada escena noté que había huellas de pisadas sobre la arena. A veces habían dos conjuntos de huellas de pisadas, otras veces solo había un conjunto de pisadas.

Esto me molestó porque noté que durante las etapas más bajas de mi vida, cuando yo estaba sufriendo de angustia, pena o derrota, solo podía ver un conjunto de pisadas.

Así es que le dije a Dios, "Tu me prometiste, Señor, que si yo te seguía, siempre caminarías conmigo. Pero he notado que durante los períodos más penosos de mi vida solo ha habido un conjunto de pisadas en la arena. Por qué, cuando más te he necesitado, no has estado allí para apoyarme?"

El Señor me contestó, "Las veces que solo has visto un solo conjunto huellas de pisadas sobre la arena, son cuando yo te llevaba cargando."

